

<LLEGAR A + INFINITIVO> COMO CONECTOR ADITIVO EN ESPAÑOL¹

ÁNGELES CARRASCO GUTIÉRREZ
Universidad de Castilla La Mancha

RESUMEN

La perífrasis española <llegar a + infinitivo> ha sido tradicionalmente considerada en la bibliografía como una construcción aspectual que expresa el fin o el acercamiento al fin del evento. En este artículo, argumentamos en contra de este punto de vista. Nuestra propuesta es que <llegar a + infinitivo> es un tipo de marcador del discurso, más concretamente, un conector aditivo.

Palabras clave: perífrasis españolas, aspecto, marcadores del discurso, conectores aditivos.

ABSTRACT

The Spanish periphrasis <llegar a + infinitivo> (<arrive to + infinitive>) has traditionally been considered in the literature as an aspectual construction that expresses the end of the event or the approach to the end of the event. In this article, we argue against this point of view. Our proposal is that <llegar a + infinitivo> is a kind of discourse marker, more specifically, an additive connector.

Key Words: Spanish periphrasis, aspect, discourse markers, additive connectors.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es continuación del realizado para el *Diccionario de perífrasis verbales* 2006, dirigido por Luis García Fernández. Las inevitables limitaciones de espacio a las que debe someterse cualquier entrada de diccionario, por un lado, y el carácter eminentemente descriptivo de esta obra de referencia en particular, por otro, impidieron una exposición detallada de las razones que motivaron que algunas construcciones perifrásticas del español que la bibliografía anterior consideraba como aspectuales no recibieran este tratamiento. Este artículo pretende proporcionar esas razones, así como mostrar que nuestra decisión permite

¹ Queremos agradecer tanto los comentarios y sugerencias de los invitados y asistentes al Seminario de Investigación *Sobre Tiempo y Aspecto II*, celebrado en la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha los días 19 y 20 de diciembre de 2006, como las propuestas para mejorar la primera versión de este trabajo que nos ha hecho llegar el Consejo de Redacción de la *Revista Española de Lingüística*.

resolver los dos principales problemas teóricos que plantean otras clasificaciones, a saber, la ampliación innecesaria de categorías gramaticales, y la pérdida de contenido de ciertas subcategorías aspectuales plenamente asentadas. Para mayor simplicidad, nuestra discusión se centrará aquí en una sola de estas perífrasis, <llegar a + infinitivo>.

El artículo se estructura de la siguiente manera. En el segundo apartado se rastrea el modo en que otros autores han descrito la perífrasis <llegar a + infinitivo>. En el tercer apartado se presenta la noción de Aspecto gramatical con la que trabajamos en el *Diccionario de perífrasis verbales* y se argumenta en contra de una postura ampliamente defendida en la bibliografía: que <llegar a + infinitivo> es una perífrasis aspectual Perfectiva, Terminativa o Culminativa. El cuarto apartado está destinado a presentar una propuesta alternativa de clasificación, superior, a nuestro modo de ver, a soluciones que pasan por introducir en la Gramática categorías *ad hoc*: nuestra propuesta es que <llegar a + infinitivo> es un marcador del discurso y, más específicamente, un conector aditivo. Finalmente, el quinto apartado recoge las principales conclusiones del trabajo. El artículo se completa con dos apéndices. El primero muestra cómo se clasifican en el *Diccionario de perífrasis verbales* las construcciones que en otros trabajos se etiquetan como Perfectivas, Terminativas o Culminativas. El segundo proporciona la lista completa de perífrasis verbales que se agrupan en esta obra como discursivas.

2. PROPUESTAS ANTERIORES DE CLASIFICACIÓN DE <LLEGAR A + INFINITIVO>

La construcción <llegar a + infinitivo> ha sido descrita mayoritariamente en la bibliografía como una perífrasis aspectual². Parafraseando a Fernández de Castro 1999, p. 282, con esta perífrasis, o bien se selecciona una parte del evento denotado por el verbo auxiliado, o bien el propio evento se presenta como parte de otra cosa. El primero de los puntos de vista está representado por los trabajos de Gili Gaya 1961, Fente, Fernández y Feijóo 1972, Gómez Torrego 1988³ y García González 1992. De él nos vamos a ocupar más en extenso en el apartado 3. Baste, pues, adelantar aquí que la perífrasis <llegar a + infinitivo> es calificada en ellos como Perfectiva, como Terminativa o como Culminativa, esto es, como una construcción que expresa el fin (o el acercamiento al fin) del evento denotado por el infinitivo. De lo extendido de esta postura es prueba que como perífrasis Terminativa y como perífrasis Culminativa se describan también, respectivamente, la perífrasis gallega <chegar a + infinitivo>,

² Para una descripción de las características por las que <llegar a + infinitivo> puede considerarse perífrasis, véase Carrasco Gutiérrez 2006c. En contra de la consideración como perífrasis de <llegar a + infinitivo>, véase Morera 1991, pp. 122-128.

³ Gómez Torrego 1999 deja de considerar a <llegar a + infinitivo> como perífrasis aspectual y la incluye junto a otras construcciones en un grupo que denomina «otras perífrasis». No obstante, la descripción que hace no varía mucho de la de su trabajo de 1988.

en Rojo 1974, y la perífrasis catalana <arribar a + infinitiu>, en Gavarró y Laca 2002. Para el modo en que las perífrasis agrupadas bajo los rótulos de «Aspecto Perfectivo», «Terminativo» o «Culminativo» son consideradas en García Fernández 2006, puede consultarse el Apéndice I.

El punto de vista de que es el propio evento el que se presenta como parte de otra cosa se defiende en Dietrich 1973 y más recientemente en Gómez Manzano 1992 y Fernández De Castro 1999. Nuestra propuesta de incluir la construcción <llegar a + infinitivo> entre los marcadores del discurso es deudora de las ideas de estos autores. Por esta razón, y por ser además un punto de vista menos conocido, nos detendremos en él en el subapartado 2.1.

Finalmente, la propuesta de Olbertz 1998 constituye una excepción a la consideración de <llegar a + infinitivo> como perífrasis aspectual. Nos ocupamos de este trabajo en el subapartado 2.2. Esta autora clasifica <llegar a + infinitivo> como una perífrasis de Evaluación Actual. Como veremos, esta categoría es «híbrida», pues permite hacer conexiones con la Modalidad, el Aspecto y la Polaridad.

2.1. <Llegar a + infinitivo> como perífrasis de Disposición Resultante o Culminativa

Dietrich 1973 agrupa dentro de la categoría aspectual de «Colocación» una serie de construcciones que:

señalan la relación de la acción con una o varias otras acciones del contexto. El contexto se introduce implícitamente y a menudo sólo en general, es decir, no en relación a determinadas acciones, sino sólo en relación con ciertas acciones posibles, y constituye un segundo plano con respecto al cual se considera o «coloca» la acción explícita. De aquí que propongamos denominar la categoría en cuestión la categoría de la «colocación». Los miembros opositivos serían «plano de la acción considerada» y «plano de la acción no considerada (...)» (p. 220).

Según este autor, en las lenguas románicas se pueden distinguir tres tipos de Colocación:

a) la «alineación»:

La acción puede considerarse como una determinada unidad en una serie de acciones que no tiene por qué nombrarse de manera explícita. Aquí puede «alinearse» la acción correspondiente en su comienzo, en su fin o como continuación de la serie de la acción en el centro (p. 221).

b) la «disposición resultante»:

La acción se deduce en este caso no directamente de las acciones anteriormente expuestas, es decir, explícitamente citadas, sino como resultado de las acciones no «consideradas» anteriormente, es decir, respecto a las acciones anteriores, no aducidas explícitamente.

La acción resultante «considerada» en otro plano de la acción, representa, por tanto, la aprehensión de un plano contextual de la acción, por lo demás no «considerado». De este modo se pueden explicar los significados de habla de «repentino», «insospechado», «conseguido», «aproximado», etc., que resultan según la situación (pp. 221-222).

c) la «demarcación»:

La acción se presenta en este caso como expresamente separada, «demarcada», «destacada» del contexto, permaneciendo implícito, en general, el contexto mismo (plano no considerado). La «demarcación», sin embargo, no existe en el sentido de un resultado como en [b)], sino de forma absoluta. Así se explican significados de habla como *reproche*, *inesperado*, *especial* (pp. 222-223).

Como vemos en el esquema siguiente, <llegar a + infinitivo> se considera perífrasis de Disposición Resultante:

ALINEACIÓN:

<comenzar/empezar + gerundio>

<comenzar/empezar por + infinitivo>

<continuar por + infinitivo>

<acabar/terminar + gerundio>

<acabar/terminar/concluir por + infinitivo>

DISPOSICIÓN RESULTANTE:

<llegar a + infinitivo>

<venir a + infinitivo>

DEMARCACIÓN:

<ir/llegar/venir y hacer + infinitivo>

Gómez Manzano 1992 sigue fielmente la clasificación de Dietrich 1973. Fernández de Castro 1999, p. 281, prefiere, en cambio, sustituir el término «Colocación» por «Disposición», que define como sigue: «Se trata de una determinación aspectual o factual, consistente en presentar un hecho como parte de una serie de sucesos, o bien en ponerlo en relación con otras etapas del desarrollo argumental de un proceso más amplio y complejo, que no tiene por qué ser mencionada explícitamente». Este autor distingue cuatro subcategorías:

INICIADORA:	<i>Empezó siendo embajador</i>	‘al inicio de una serie o proceso’
SUCESIVA:	<i>Pasó a ser embajador</i>	‘a continuación de otra(s)’
FINALIZADORA:	<i>Acabó siendo embajador</i>	‘al final de la sucesión de acontecimientos’
CULMINATIVA:	<i>Llegó a ser embajador</i>	‘después de otras, y destacada de ellas’

Para describir las tres primeras subcategorías basta manejar una distinción: la posición relativa, inicial, intermedia o terminal, que ocupa un hecho dentro de una serie más amplia. Por el contrario, el significado de disposición culminativa, expresado en español por las perífrasis <llegar a + infinitivo> y <alcanzar a + infinitivo> contiene, según Fernández de Castro 1999, p. 300: «una variable añadida, más relacionada con la cualificación que con la mera localización secuencial». Así, el contenido propio de la determinación culminativa será⁴:

... el señalamiento de un suceso destacado, que se diferencia de otros por su carácter representativo, por constituir un hito en el que determinados aspectos de la evolución de una situación se hacen máximamente evidentes, hasta el punto de poder él, por sí solo, actuar como referencia implícita del proceso más general (p. 301).

2.2. <Llegar a + infinitivo> como perífrasis de Evaluación Actual Culminativa

Como avanzábamos al comienzo del apartado 2, esta propuesta se defiende en Olbertz 1998⁵. Esta autora considera la Evaluación Actual como una categoría «híbrida» por sus conexiones con la Modalidad, la Polaridad y el Aspecto:

Actual Evaluation is a hybrid category because the expressions of Actual Evaluation are not only similar to Modality, but there are also certain relations with Aspect and Polarity (p. 418).

El siguiente fragmento establece la diferencia entre la Evaluación Actual y la Modalidad:

What I mean by «Actual Evaluation» is the evaluation of some S[tate]o[f] A[ffairs] in relation to what has been expected to occur. I have chosen the label «Actual Evaluation» instead of «Evaluation», in order to clearly diffe-

⁴ Encontramos también en el trabajo de Gavarró y Laca 2002 afirmaciones que hacen pensar en la consideración de <arribar a + infinitiu> (y *acabar* + gerundi) como perífrasis de Disposición Culminativa: «expressen valors aspectuals que no fan referència a les fases de la situació denotada pel verb no finit, sinó que inscriuen la situació denotada en una sèrie d'esdeveniments, en un procés o en un període de temps que culmina amb la situació en qüestió». (p. 2705)

⁵ <Llegar a + infinitivo> puede tener también un significado modal de irrealidad con el auxiliar en presente en la prótesis de una oración condicional: (ejemplos 177 y 178 en Olbertz 1998, p. 397.)

- (i) Si llegas a decírmelo ayer, te habría traído el libro.
(Cf. Si me lo hubieras dicho ayer, te habría traído el libro.)
- (ii) Y si no llega a estar la Telefónica, nos quedamos sin casa.
(Cf. Y si no hubiera estado la Telefónica, nos habríamos quedado sin casa.)

A juicio de esta autora, la forma perifrástica de irrealidad y la conjunción condicional *si* bastan para la indicación de contrafactualidad. Para otras fórmulas, lexicalizadas o no, de expresar contrafactualidad con indicativo, véase Montolío 1999, p. 3672. Véase también más abajo, a propósito del ejemplo (48), el modo en que ejemplos como los anteriores encajan en el tratamiento que estamos haciendo aquí de la perífrasis <llegar a + infinitivo>.

renniate this category from modal evaluation. The modal category that most closely approaches Actual Evaluation is Event-oriented Modality. The difference between Event-oriented Modality and Actual Evaluation is that the former concerns the relative probability of the actuality of some SoA, whereas the latter concerns the relative probability of the occurrence of some SoA in relation to a given actuality status (pp. 416-417).

Consideremos los siguientes ejemplos, tomados de la autora (p. 417). A juicio de Olbertz, con la perífrasis de Evaluación Actual <llegar a + infinitivo> se expresa en (1a) que la ocurrencia del Estado de Cosas denotado por el predicado no coincide con lo que se esperaba que ocurriera y además existe la implicación de que el Estado de Cosas es real. Por el contrario, con la perífrasis modal <poder + infinitivo> se expresa en (1b) que la ocurrencia del Estado de Cosas es posible, aunque improbable, y no existe ninguna implicación con respecto a que el estado de Cosas sea real:

- (1) a. ¡Una fotografía! ¿Quién me iba a decir a mí que una imagen, una cartulina insignificante, llegaría algún día a trastornarme el juicio?
 b. ¿Podría algún día trastornarme el juicio?

Como el resto de las perífrasis de Evaluación Actual, <llegar + infinitivo> establece, pues, una relación entre lo que realmente ocurre y lo que se esperaba que ocurriera⁶. Para nuestra perífrasis, esta relación se describe como Culminativa: «indicates that the occurrence of the SoA is the culmination of what has happened before» (p. 418).

Por lo que respecta a la conexión de <llegar a + infinitivo> con la polaridad, basten los esquemas abajo citados (2) y (3). Estos esquemas pretenden diferenciar el significado de la perífrasis en contextos afirmativos y en contextos negativos, respectivamente. El rectángulo de la izquierda, trazado con línea discontinua, representa las expectativas del hablante; el rectángulo de la derecha, trazado con línea continua, representa la realidad: (NEG y POS están por «polaridad negativa» y «polaridad positiva»).

- (2) La discusión fue subiendo de tono y llegaron a olvidarse completamente de mi persona. (Ejemplo 216 en Olbertz 1998, p. 419.)

	Estado de Cosas
--	-----------------

- (3) Comenzó contigo la carrera; creo que él tampoco llegó a acabarla. (Ejemplo 218 en Olbertz 1998, p. 420.)

POS Estado de Cosas	NEG Estado de Cosas
---------------------	---------------------

⁶ Olbertz 1998 clasifica también como perífrasis de Evaluación Actual <acabar/terminar por + infinitivo> y <acabar/terminar + gerundio>. Se trataría en este caso de construcciones *conclusivas*: «they express the occurrence or non-occurrence of the SoA (i) to be contrary to what had been expected or desired and (ii) to be the result of some non-explicit process» (p. 422).

En (2), la ocurrencia del Estado de Cosas denotado por el predicado está más allá de las expectativas del hablante. En (3), el hablante espera que el Estado de Cosas denotado por el predicado se dé, pero ocurre lo contrario. Los esquemas anteriores pretenden mostrar que <llegar a + infinitivo> presenta la ocurrencia o no ocurrencia de un estado de cosas como la culminación en cierto modo inesperada de un evento o secuencia de eventos anterior⁷.

Finalmente, Olbertz 1998, pp. 421 y 429, relaciona la perífrasis que nos ocupa con la categoría de Aspecto Ingresivo, pues expresaría el comienzo del Estado de Cosas con predicados de carácter estativo, como los de (4): (Ejemplos 220 y 221 en Olbertz 1998, p. 421.)

- (4) a. Mis años de servicio a Don Fortunato han llegado a ser una confusa amalgama.
b. Mi padre llegó a saber algo de mi aventura.

3. EN CONTRA DE LA CONSIDERACIÓN DE <LLEGAR A + INFINITIVO> COMO PERÍFRASIS ASPECTUAL

En este apartado vamos a demostrar que <llegar a + infinitivo> no es una perífrasis aspectual en el primero de los sentidos diferenciados al comienzo del apartado 2, esto es, que no selecciona una parte del evento denotado por el verbo auxiliado. Antes, debemos aclarar brevemente la noción de Aspecto gramatical que hemos manejado en el *Diccionario de perífrasis verbales*.

3.1. La categoría de Aspecto en el Diccionario de perífrasis verbales

Siguiendo a Klein 1992, entendemos que el Aspecto es la relación entre el *Tiempo de la Situación* y el *Tiempo del Foco*. El Tiempo de la Situación está por el tiempo total o real del evento denotado por el predicado verbal. El Tiempo del Foco está por el tiempo de la parte del evento de la que se habla en la oración. Según este autor, podemos establecer cuatro posibles relaciones, asociadas a cuatro contenidos aspectuales básicos: el Imperfecto, el Perfectivo o Aoristo, el Perfecto y el Prospectivo. Los resumimos en (5):

- (5) CONTENIDOS ASPECTUALES BÁSICOS:
a. *Imperfecto*: el Tiempo del Foco está incluido propiamente en el Tiempo de la Situación.

⁷ En este mismo sentido se manifiestan también Gavarró y Laca 2002, p. 2705: «[arribar a + infinitiu] implica sempre que la situació és força improbable i que el fet que es produeixi ultrapassa una expectativa».

- b. *Perfectivo o Aoristo*⁸: el Tiempo del Foco incluye todo el Tiempo de la Situación, desde su inicio hasta su final.
- c. *Perfecto*: el Tiempo del Foco es posterior al Tiempo de la Situación.
- d. *Prospectivo*: el Tiempo de la Situación es posterior al Tiempo del Foco.

En (6) ilustramos los contenidos aspectuales Imperfecto y Perfectivo o Aoristo:

- (6) A: ¿Viste ayer a Juan?
- B: a) No, *estaba* en Lisboa por motivos de trabajo.
- b) No, *estuvo* en Lisboa por motivos de trabajo.

En (6Ba) se nos dice que Juan estaba en Lisboa por razones de trabajo el día anterior al momento del habla. Pero fijémonos en que no es posible concluir que la estancia de Juan en Lisboa sea estrictamente de un día. Esto es lo relevante. En otras palabras, podría ocurrir que B contestara como lo hace en (a) en una situación en la que Juan llevara en Lisboa varios días o, incluso, en una situación en la que no hubiera regresado aún en el momento de la enunciación. Esto es posible por la relación de inclusión que existe en el aspecto Imperfecto entre el Tiempo del Foco y el Tiempo de la Situación. Dado que se habla de una parte interna del evento, el evento se nos presenta como no acotado, no se atiende a sus límites. Comparemos la respuesta de B en (a) con la respuesta de B en (b). La respuesta de B sólo es posible ahora en una situación en la que la estancia de Juan en Lisboa se limite al día anterior al del habla. No puede ocurrir esta vez que Juan esté en Lisboa antes del período señalado ni que siga en esta ciudad después. La razón está en que en (b) no existe relación de inclusión entre el Tiempo del Foco y el Tiempo de la Situación. Con el aspecto Perfectivo o Aoristo la relación es de coincidencia y cuando los tiempos coinciden, los límites del evento entran en consideración. Presentar el evento desde su comienzo hasta su final es presentarlo como acotado.

En (7) ilustramos los contenidos aspectuales Perfecto y Prospectivo:

- (7) a. Hace un mes mi hermano ya *se había sacado* el carné de conducir.
- b. Hace un mes mi hermano *iba a sacarse* el carné de conducir (pero luego cambió de idea).

En las oraciones anteriores, el Tiempo del Foco coincide con el estado de cosas que sigue (véase 7a) o precede (véase 7b) al Tiempo de la Situación. Obsérvese que la expresión temporal *hace un mes* no sitúa en la línea temporal el evento denotado por el verbo. (7a) es un ejemplo de contenido aspectual Perfecto. El evento ha tenido lugar, pero de lo que se habla en la oración es de sus resultados, es decir, del estado de cosas que consiste en estar en posesión del carné de conducir. (7b) es

⁸ Hemos tomado de Bertinetto 1986, p. 198 y ss., la denominación de *Aoristo*. En la definición del contenido Perfectivo, hemos seguido a Smith 1991.

un ejemplo de contenido aspectual Prospectivo. El evento no ha tenido lugar. El estado de cosas coincide con la intención del sujeto de sacarse el carné de conducir un mes antes del momento del habla. Nótese que puede ocurrir que el evento ni siquiera se produzca.

Para dar cuenta de los significados de todas las perífrasis aspectuales del español, en el *Diccionario de perífrasis verbales* se hizo necesario completar las cuatro variedades aspectuales básicas recién ilustradas, por un lado, con las subvariedades del Imperfecto denominadas «Progresivo», «Habitual» y «Continuo» y con las subvariedades del Perfecto denominadas «Resultativo» y «Experiencial»; por otro, con los contenidos «Incoativo», «Continuativo» y «Terminativo». Damos el repertorio completo en (8). Entre paréntesis se incluye una aclaración sobre la parte del tiempo total del evento que se sitúa en la línea temporal:

- (8) DISTINCIONES ASPECTUALES EN EL *DICCIONARIO DE PERÍFRASIS VERBALES*:
- A. *Prospectivo* (la fase o periodo previo).
 - B. *Incoativo* (el inicio).
 - C. *Continuativo* (desde el inicio hasta un momento interno de su desarrollo).
 - D. *Imperfecto* (un momento o período posterior al inicial y anterior al final).
 - a. Progresivo.
 - b. Habitual.
 - c. Continuo.
 - E. *Perfectivo o Aoristo* (desde el inicio hasta el final).
 - F. *Terminativo* (el final).
 - G. *Perfecto* (la fase o período posterior).
 - a. Resultativo.
 - b. Experiencial.

La distinción dentro del Imperfecto de los valores «Progresivo», «Habitual» y «Continuo» se encuentra en Bertinetto 1986, cap. 3. El Progresivo focaliza un punto y el Continuo un periodo más allá de los cuales la continuación del evento queda indeterminada. En el Habitual se trata de la repetición también indeterminada de una serie de eventos. En (9) damos un ejemplo de cada una de estas subvariedades:

- (9) a. *Progresivo*:
 Cuando llegamos, Juan {*pintaba/estaba pintando*} su casa para el gran acontecimiento.
- b. *Continuo*:
 Durante el congreso Juan {*repartía/iba repartiendo*} los certificados a todos los asistentes.
- c. *Habitual*:
 Aquel año María {*cruzaba/solía cruzar*} la calle de Alcalá todas las mañanas a las nueve.

El «Resultativo» y el «Experiencial» son contenidos aspectuales que cabe diferenciar dentro del Perfecto. Del Resultativo dimos ya un ejem-

plo en (7a): *hace un mes mi hermano ya se había sacado el carné de conducir*. Recuérdese que el Tiempo del Foco se identifica con el estado de cosas que resulta o es consecuencia del evento denotado por el predicado verbal. En (10) se proporciona un ejemplo de Perfecto Experiencial. El estado de cosas que sigue al evento convierte al sujeto en poseedor de determinada experiencia:

(10) *Ya he montado en globo.*

El Continuativo se considera otra variedad del Perfecto en la bibliografía sobre el presente perfecto inglés (véanse los trabajos clásicos de Declerck 1991, Fenn 1987 y McCoard 1978). Tal y como se muestra en las oraciones de (11), el presente perfecto continuativo del inglés puede ponerse en correspondencia en español de forma característica, bien con un presente, bien con la perífrasis <llevar + gerundio>. En los tres ejemplos el evento verbal ha comenzado con anterioridad al momento del habla, y en el momento del habla continúa⁹:

- (11) a. *I have lived* in Paris for some time.
 b. *Vivo* en París desde hace algún tiempo.
 c. *Llevo viviendo* en París algún tiempo.

Para terminar, «Incoativo» y «Terminativo» son etiquetas que encontramos en otros trabajos sobre las perífrasis del español¹⁰. Se emplea el primero cuando estamos ante construcciones que presentan el comienzo de un evento, como en (12a). Se emplea el segundo con construcciones que presentan el final, como en (12b). A pesar de que puede no tratarse de contenidos aspectuales que se deriven de la morfología verbal, a diferencia de los contenidos Prospectivo, Imperfecto, Perfectivo y Perfecto, se han incluido también en el *Diccionario de perífrasis verbales* para facilitar la descripción:

- (12) a. *He empezado a leer* el libro que me recomendaste.
 b. *He terminado de leer* el libro que me recomendaste.

Pasamos ahora a demostrar que la perífrasis <llegar a + infinitivo> no es aspectual. Al comienzo del apartado 2 vimos que esta construcción ha sido descrita como Perfectiva, Terminativa o Culminativa y que tras estas etiquetas está la idea de que con ella se expresa el fin (o el acercamiento al fin) del evento denotado por el infinitivo. El fin del evento se predica o presupone en varios de los contenidos aspectuales arriba presentados. Más en concreto, en el Perfectivo o Aoristo, en el Perfecto Resultativo y en el Terminativo. De hecho, en los trabajos citados al comienzo del apartado 2 junto a <llegar a + infinitivo> aparecen otras construcciones que en el *Diccionario de perífrasis verbales* se recogen bajo algunos de esos

⁹ Sobre el Continuativo en español, consúltese García Fernández 2000.

¹⁰ Véase también a este respecto la propuesta de clasificación de los significados aspectuales de Dik 1987.

rótulos (véase el Apéndice I, más adelante)¹¹. Pues bien, en lo que sigue demostraremos que <llegar a + infinitivo> no se caracteriza por la expresión de ninguno de estos contenidos. Para ello, nos detendremos en el subapartado 3.2 en el modo en que se expresa el fin del evento con las variedades Perfectiva y Resultativa. Tomaremos como ejemplo el comportamiento de <haber + participio>. En 3.3 nos fijaremos en el modo en que se expresa el fin del evento con la variedad Terminativa. Tomaremos como ejemplo el comportamiento de <acabar de + infinitivo> y <terminar de + infinitivo>.

3.2. *El fin del evento y los contenidos aspectuales Perfectivo y Resultativo*

Los tiempos compuestos del español pueden recibir tanto una interpretación Perfectiva como una interpretación Resultativa. Lo vemos en (13a) y (14a), respectivamente. En el primer caso, se predica el fin del evento, puesto que lo que se sitúa en la línea temporal es el evento completo, desde que empieza hasta que termina o cesa. En el segundo, el fin del evento se presupone, puesto que lo que se sitúa en la línea temporal es el resultado de ese evento. Pues bien, tal y como comprobamos en (13b) y (14b), la perífrasis <llegar a + infinitivo> puede construirse con las formas verbales compuestas tanto en una como en otra interpretación: (La posición preverbal de las expresiones temporales y la presencia del adverbio ya favorecen la interpretación de Perfecto Resultativo.)

- (13) CONTENIDO ASPECTUAL PERFECTIVO:
 a. María *había escrito* una novela aquel año.
 b. María *había llegado a escribir* una novela aquel año.
- (14) CONTENIDO ASPECTUAL RESULTATIVO:
 a. Aquel año, María ya *había escrito* una novela.
 b. Aquel año, María ya *había llegado a escribir* una novela.

Para discriminar entre ambas interpretaciones, se han diseñado varias pruebas (véase Carrasco Gutiérrez 2006a). Una de ellas, que las formas verbales con contenido aspectual Perfectivo pueden ser interrogadas por *cuándo*, pero las que tienen contenido Resultativo, no. Compárense a este respecto las oraciones de (15). (15b) es aceptable como pregunta eco. El símbolo # indica su inaceptabilidad en la interpretación que aquí nos interesa:

¹¹ En Gili Gaya 1961 se consideran Perfectivas las construcciones <estar + participio>, <quedar + participio> y <ser + participio> que en el *Diccionario de perífrasis verbales* se incluyen entre la perífrasis de Voz Pasiva (véase más adelante el Apéndice I). Evidentemente, el criterio que guía la clasificación de este autor es el significado básico de la forma verbal auxiliada: se consideran Perfectivas todas las perífrasis formadas con el participio. En este sentido, las perífrasis Perfectivas <acabar de + infinitivo>, <alcanzar a + infinitivo>, <llegar a + infinitivo> y <venir a + infinitivo> son en cierto modo una excepción, pues el significado básico del infinitivo es «de acción progresiva dirigida hacia el futuro» (véase §92).

- (15) a. ¿Cuándo había escrito María una novela?
 b. #¿Cuándo ya había escrito María una novela?

Otra prueba es que las formas verbales con contenido aspectual Perfectivo pueden combinarse con una expresión temporal como *a las tres*, que representa un punto, sólo cuando se construyen con predicados que denotan eventos que pueden desarrollarse en un espacio de tiempo corto. Únicamente en (16a), por ejemplo, puede esta expresión temporal situar en la línea temporal todo el evento consistente en escribir la carta. En (16b), *a las tres* situaría sólo el comienzo del evento consistente en escribir la novela. Estaríamos ante lo que se conoce como variedad Ingresiva del Perfectivo. La extrañeza de esta oración se debe a que el Perfectivo exige que el evento acabe o cese, algo que parece improbable con un complemento como *la novela*. Esta restricción no existe en el caso de formas verbales con contenido aspectual Resultativo:

- (16) a. María había escrito la carta a las tres.
 b. ?? María había escrito la novela a las tres
 c. A las tres, María ya había escrito {la carta/la novela}.

Por último, adviértase que la relación temporal entre los eventos principal y subordinado es distinta en (17a), con un tiempo compuesto Perfectivo, y (17b), con un tiempo compuesto con interpretación Resultativa. En la primera, la firma se produce después del acuerdo. En la segunda, la firma es anterior al acuerdo:

- (17) a. Había firmado el documento cuando todos se pusieron de acuerdo.
 b. Cuando todos se pusieron de acuerdo, ya había firmado el documento.

La perífrasis <llegar a + infinitivo> responde a cada una de estas pruebas del modo en que se espera según se combine con formas verbales con interpretación Perfectiva o Resultativa:

- (18) CONTENIDO ASPECTUAL PERFECTIVO:
 a. ¿Cuándo había llegado María a escribir una novela?
 b. María había llegado a escribir {la carta/??la novela} a las tres.
 c. Había llegado a firmar el documento cuando todos se pusieron de acuerdo.
- (19) CONTENIDO ASPECTUAL RESULTATIVO:
 a. #¿Cuándo ya había llegado María a escribir una novela?
 b. A las tres, María ya había llegado a escribir {la carta/la novela}.
 c. Cuando todos se pusieron de acuerdo, ya había llegado a firmar el documento.

Ejemplos como los de (13b), (14b), (18) y (19) podrían apoyar sin duda la descripción de <llegar a + infinitivo> como perífrasis Perfectiva o Resultativa, el mismo tratamiento que recibe en el *Diccionario de perífrasis verbales* <haber + participio>. Pero para ello sería necesario que estas oraciones agotaran los contenidos aspectuales de la construcción, y éste no

es el caso. Lo comprobamos, en primer lugar, en (20). Las oraciones de (20) muestran que <llegar a + infinitivo> es compatible asimismo con formas verbales con significado aspectual Imperfecto. El Tiempo del Foco está incluido ahora en el Tiempo de la Situación. El evento se presenta sin atención a sus límites:

(20) IMPERFECTO:

a. *Habitual:*

Aquel año *llegaba a escribir* una novela cada quince días.

b. *Continuo:*

Durante la reunión *llegaba a mirarla* desafiante.

En (20a) se está describiendo un hábito. El hábito, consistente en escribir novelas cada quince días, se presenta como no acotado. Ésa es la contribución del aspecto Imperfecto. En otras palabras, nada se dice sobre la actividad consistente en escribir una novela cada quince días más allá del período que representa la expresión temporal *en esas vacaciones*. No obstante, podría decirse que <llegar a + infinitivo> expresa el fin del evento y ello porque los eventos de los que se compone el hábito (escribir novelas) sí que están acotados.

El ejemplo de (20b), sin embargo, no nos permite llegar a la misma conclusión. En (20b) el evento denotado por el verbo auxiliado se presenta sin consideración a sus límites. Esto es, nada se afirma sobre la posibilidad de que el evento denotado por el predicado *mirarla desafiante* haya empezado antes del período representado por la expresión temporal *durante la reunión*, ni sobre la posibilidad de que el evento continúe después. Podría mantenerse, utilizando una idea de otras descripciones de las perífrasis del español, que <llegar a + infinitivo> expresa en (20b) el acercamiento al fin del evento. Creemos, no obstante, que esta solución supondría prescindir de la nítida diferencia que se establece en el modelo aspectual de Klein 1992 entre las variedades de Perfectivo e Imperfecto.

Detengámonos, en segundo lugar, en (21):

(21) PROSPECTIVO:

Nos dijo que *iba a llegar a escribir* una novela (, pero ahí sigue, sin escribir ni una sola página).

Vemos en este ejemplo que <llegar a + infinitivo> puede construirse también con formas verbales que expresan contenido aspectual Prospectivo. El Tiempo del Foco coincide aquí con el estado de cosas que precede al Tiempo de la Situación y que consiste en la intención del sujeto de llegar a escribir una novela. Nótese que el evento no ha tenido lugar y que podría incluso no llegar a producirse. Ésta es la razón por la que somos de la opinión de que este tipo de ejemplos se opone frontalmente incluso a la idea de que la perífrasis <llegar a + infinitivo> podría expresar el acercamiento al fin del evento.

Las oraciones de (20b) y (21) son, pues, un obstáculo para seguir manteniendo que <llegar a + infinitivo> es una perífrasis aspectual cuya característica definitoria es la expresión del fin del evento en los mismos términos en que la variedad Perfectiva predica el fin del evento o la Resultativa lo presupone. Hacerlo tendría un alto coste: vaciar de contenido las distinciones aspectuales básicas de Perfectivo, Perfecto Resultativo, Imperfecto y Prospectivo en que se apoya la descripción de un gran número de perífrasis del español.

Como veremos, el significado de la perífrasis <llegar a + infinitivo> no es aspectual y por eso es compatible con los contenidos señalados. Nuestra construcción se caracteriza por expresar que el evento denotado por la forma verbal de infinitivo ocupa un lugar destacado dentro de una serie de eventos, explícita o implícita, por representar el curso que ha seguido una determinada situación. Pero antes de desarrollar esta idea nos falta por revisar otra forma de expresar el fin del evento. Nos detenemos en ella en el siguiente apartado.

3.3. *El fin del evento y el contenido aspectual Terminativo*

<Acabar de + infinitivo> y <dejar de + infinitivo> son ejemplos de perífrasis del español que focalizan la fase final del evento. Estas perífrasis se denominan *Terminativas*. En este apartado veremos que <llegar a + infinitivo> no se comporta como ellas y tampoco puede considerarse, en consecuencia, como perífrasis Terminativa.

Como se ha adelantado en el párrafo anterior, las perífrasis <acabar de + infinitivo>¹² y <dejar de + infinitivo> focalizan el final del evento denotado por el infinitivo. La diferencia entre ellas reside en que sólo con <acabar de + infinitivo> la fase final se identifica con el fin natural del evento. El evento verbal no cesa, pues, ni se interrumpe, como ocurre con <dejar de + infinitivo>. Con esta perífrasis se afirma su culminación. Compárense a este respecto las oraciones de (22). *Pintar su retrato* es un predicado télico. En combinación con la perífrasis <acabar de + infinitivo> el retrato es completado. En combinación con la perífrasis <dejar de + infinitivo>, la pintura del retrato se interrumpe antes de llegar al final. Nótese, en efecto, que la continuación *Le resultaba insufrible* nos presenta a dos artistas muy diferentes. En (22a), un pintor que no deja un encargo a medias por mucho que le desagrade; en (22b), un pintor poco dispuesto a sufrir con un encargo que no le satisface:

- (22) a. Acabó de pintar su retrato. Le resultaba insufrible.
b. Dejó de pintar su retrato. Le resultaba insufrible.

¹² En *el Diccionario de perífrasis verbales* hay dos entradas para <acabar de + infinitivo>. La primera describe una construcción Resultativa. La segunda, una construcción Terminativa. Por supuesto, nos ocupamos de la segunda (véase Carrasco Gutiérrez 2006a, b).

En (23) comprobamos que <llegar a + infinitivo> se comporta como <acabar de + infinitivo>. Esto es, la pintura del retrato necesariamente termina, como en (22a):

(23) Llegó a pintar su retrato.

Pero hasta aquí llegan las coincidencias entre ambas construcciones y en general entre <llegar a + infinitivo> y las perífrasis terminativas. Fijémonos, efectivamente, en el tipo de predicados con los que se construyen las perífrasis terminativas y el tipo de predicados con los que se construye <llegar a + infinitivo>. Precisamente porque la fase final se identifica con el fin natural del evento, la perífrasis <acabar de + infinitivo> sólo puede combinarse con predicados que denotan eventos delimitados, esto es, con realizaciones y logros. La única excepción la constituyen los logros estrictamente puntuales. Los logros estrictamente puntuales denotan eventos que ocurren en un punto. Esto significa que no puede hablarse propiamente de un principio y un final diferenciados, puesto que principio y final coinciden. Como vemos en (24), la combinación con este tipo de predicados provoca agramaticalidad. La razón de su incompatibilidad con la perífrasis es que no duran, y al carecer de duración no es posible focalizar en ellos una fase final:

- (24) a. *Cuando faltaba un minuto para el final del partido, el delantero del equipo visitante acabó de marcar el gol de la victoria.
 b. *Dijeron a la policía que la bomba había acabado de explotar hacía una hora.

La perífrasis <acabar de + infinitivo> puede combinarse, en cambio, con logros que incorporan léxicamente una fase previa a la consecución del «telos»¹³. Estos predicados denotan eventos que no ocurren en un punto, sino que culminan en un punto. Los logros que incorporan una fase previa pueden ser «ingresivos», como los de (25a, b), o «terminativos», como los de (25c, d). En el caso de los logros ingresivos, el punto en que culmina el evento se concibe como el inicio de un nuevo estado (*estar sentado*, en 25a; *tener un flemón*, en 25b)¹⁴. En el caso de los logros terminativos, este punto se concibe como el final de un evento:

- (25) a. La cena ha empezado después de que se ha acabado de sentar el último invitado.
 b. Disminuyó el dolor cuando el flemón acabó de salir.
 c. Allí acabaré de morir, pero todas las veces que pueda, desde los pajaes, me desnudaré para ti y pediré tu cuerpo. (CREA: J. Martín Recuerda, 1981, *El engaño*, p. 199, España.)

¹³ Para la idea de que los predicados de logro pueden incluir una fase previa a la consecución del *telos*, véanse Delfitto y Bertinetto 1995, p. 137, Smith 1991, p. 58, y las referencias allí citadas.

¹⁴ Con los predicados de logro ingresivos *hervir* y *ver* el punto en que culmina el evento se concibe como el inicio de un proceso que sigue ocurriendo (véase Miguel 1999, p. 3023). <Acabar de + infinitivo> no es compatible con este tipo de logros.

- d. Mientras Juan y María se despedían, el tren acabó de entrar en la estación.

También la perífrasis <dejar de + infinitivo> presenta ciertas restricciones combinatorias. Es compatible con actividades, realizaciones y estados no permanentes, pero no puede construirse con predicados de estado permanente: (ejemplo 10 en Camus Bergareche 2006, p. 118):

- (26) *Cervantes ha dejado de estar muerto,

ni con logros, salvo que podamos obtener una lectura habitual o iterativa: (ejemplos 11a-c en Camus Bergareche 2006, p. 118):

- (27) a. *He dejado de encontrar tu cartera.
b. El tren ha dejado de llegar a las tres y media.
c. La ciencia dejará algún día de descubrir nuevos materiales.

Por lo que respecta al Modo de Acción, *llegar* se combina tanto con infinitivos que denotan eventos delimitados (realizaciones y logros) como con infinitivos que denotan eventos no delimitados (actividades y estados). En (28) tenemos infinitivos del primer tipo. El predicado de (28a) es una realización; los de (28b, c) son logros. Nótese que *marcar un gol* es un logro que denota un evento estrictamente puntual:

- (28) a. Han llegado a leer el pregón de las fiestas los personajes públicos más extravagantes.
b. Le sacaron tarde pero llegó a marcar el gol que dio la victoria a su equipo.
c. Las cifras de niños que llegan a morir de desnutrición son alarmantes.

Las oraciones de (29) y (30) nos proporcionan ejemplos de predicados que denotan eventos no delimitados. El de (29) es una actividad; los de (30a, b) son predicados de estado permanente; los de (30c, d), de estado no permanente:

- (29) Había llegado a llover durante quince días.
(30) a. Sus ilusiones de instalarse, de formar una familia, de que sus hijos llegaran a ser de Burgos iban desvaneciéndose.
b. Esa mujer ha llegado a tener treinta bisnietos.
c. Tengo la impresión de que nunca llegará a ser primavera.
d. En Hong Kong se ha llegado a preferir el vino español a las bebidas nacionales como signo de distinción.

Los datos anteriores no permiten la inclusión de la perífrasis <llegar a + infinitivo> en el grupo de las construcciones terminativas. A nuestro modo de ver, las razones son dos. Por un lado, <llegar a + infinitivo> se construye tanto con predicados que no tienen duración, esto es, predicados en los que no puede discernirse fase alguna que focalizar, como con predicados que no pueden cesar ni interrumpirse porque describen propiedades inalienables del sujeto. Los primeros son los logros estrictos.

tamente puntuales; los segundos, los predicados de estado permanente. La segunda razón es la interpretación que reciben con <llegar a + infinitivo> los predicados que denotan eventos no delimitados. Recuértese que con predicados delimitados o télicos la perífrasis <llegar a + infinitivo> expresa la culminación del evento, al igual que <acabar de + infinitivo>. Pues bien, lo esperable sería que con predicados no delimitados o atélicos la perífrasis <llegar a + infinitivo> pudiera expresar no la culminación sino la interrupción del evento, precisamente, lo que ocurre con <dejar de + infinitivo>. Pero los ejemplos anteriores son una prueba de que éste no es el significado de nuestra construcción.

Nosotros no creemos que <llegar a + infinitivo> sea una perífrasis de fase Terminativa, sino una construcción que sitúa el evento denotado por el infinitivo en un lugar destacado de una serie. El auxiliar es el que nos informa sobre la relación entre el Tiempo de la Situación y el Tiempo del Foco, como tuvimos ocasión de comprobar en 3.2. Recordemos, por ejemplo, que con el auxiliar en un tiempo de contenido aspectual Perfectivo el tiempo del evento se nos presenta en todo su desarrollo, desde el principio hasta el final; en cambio, con el auxiliar en un tiempo con significado aspectual Imperfecto, se nos presenta el tiempo de una parte del desarrollo del evento. Pero incluso si nos centramos en las primeras, en las formas verbales Perfectivas, no podemos afirmar que predicar y focalizar el fin del evento sean equivalentes. Así, ni en (23), *llegó a pintar su retrato*, se nos está hablando de la culminación del evento denotado por el predicado *pintar su retrato*, ni en (29), *había llegado a llover durante quince días*, se nos está hablando de la interrupción o cese del evento denotado por el predicado *llover durante quince días*. Queremos insistir en que estos eventos, acotados, se presentan como representativos del rumbo que ha tomado una situación.

Llegados a este punto, no podemos seguir adelante sin hacer una breve mención a la observación de Olbertz 1998, pp. 421 y 429, de que nuestra construcción se aproxima al Aspecto Ingresivo o Incoativo cuando se combina con predicados estativos. En nuestra opinión, los predicados estativos no manifiestan un comportamiento distinto del descrito. No creemos, por tanto, que <llegar a + infinitivo> pueda tomarse como una perífrasis de fase Incoativa. Que <llegar a + infinitivo> no tiene una lectura Incoativa se comprueba en que no es posible parafrasear una oración como (30b), *esa mujer ha llegado a tener treinta bisnietos*, con una perífrasis del tipo de <empezar a + infinitivo> y ello porque *tener treinta bisnietos* denota una propiedad inalienable en la que no se puede focalizar una fase inicial:

(31)*Esa mujer ha empezado a tener treinta bisnietos.

Y si la paráfrasis es posible, el significado que se obtiene con una y otra perífrasis es muy diferente. En (32a) el padre no pasó de saber algo

sobre la aventura. En (32b), es posible que las averiguaciones del padre progresen:

- (32) a. Mi padre llegó a saber algo de mi aventura.
(Ejemplo 221 en Olbert 1998, p. 421.)
b. Mi padre empezó a saber algo de mi aventura.

Terminamos este apartado revisando una idea que aparece en García González 1992, p. 74, Gómez Torrego 1988, p. 121, y Olbertz 1998, p. 418. *Llegar* es un verbo que expresa movimiento concebido en su término y, como tal, podría implicar la culminación de la serie, del proceso en el que se inscribe el evento verbal. Nosotros no estamos de acuerdo con esta descripción. El concepto de «culminación» está bien definido gramaticalmente: culminan los eventos denotados por predicados delimitados o télicos. Culminar es alcanzar el fin natural que estos predicados incluyen léxicamente. Así las cosas, la afirmación de que el evento denotado por el infinitivo de la perífrasis representa la situación con la que culmina un proceso puede interpretarse, a nuestro modo de ver, de dos maneras: se está queriendo decir, o bien que dicho proceso es télico, esto es, que se trata de una serie de eventos que tiene un fin natural; o bien que el auxiliar *llegar* cambia el modo de acción del infinitivo y lo convierte en un predicado delimitado. En contra de lo primero, baste un ejemplo como el de (33):

- (33) Sus ilusiones de que la descubrieran, le dieran una frase, un papelito, y llegara a ser una Emma Penella, una Aurora Bautista, se iban desvaneciendo. (CREA: F. Fernán-Gómez, 1985, *El viaje a ninguna parte*, España.)

En (33) ser una Emma Penella o una Aurora Bautista se presentan como los momentos de máximo éxito en una carrera teatral. Esto no quiere decir, sin embargo, que sean el fin natural al que tiende todo aprendizaje de actor. De hecho, los nombres utilizados podrían cambiarse por otros cualesquiera. Por eso, no creemos que la idea de culminación sea aquí la adecuada.

También pueden aducirse varias pruebas en contra de la idea de que el auxiliar *llegar* convierte en télicos a los predicados con los que se construye. Los eventos télicos o delimitados (logros y realizaciones) se diferencian de los atélicos o no delimitados (actividades y estados) en varios aspectos: en primer lugar, en su compatibilidad con expresiones temporales del tipo de *en dos horas* y en su incompatibilidad con expresiones temporales del tipo de *durante dos horas*. Lo comprobamos en (34):

- (34) a. *Logro*:
Cruzó la meta {en dos horas/*durante dos horas}.
b. *Realización*:
Escribió una novela {en dos días/*durante dos días}.
c. *Actividad*:

- Corrió por el parque {*en dos horas/durante dos horas}.
- d. *Estado*:
Amó a María {*en un año/durante un año}.

En (35) vemos que los juicios no cambian cuando los predicados de arriba pasan a formar parte de la perífrasis <llegar a + infinitivo>:

- (35) a. Llegó a cruzar la meta {en dos horas/*durante dos horas}.
- b. Llegó a escribir una novela {en dos días/*durante dos días}.
- c. Llegó a correr por el parque {*en dos horas/durante dos horas}.
- d. Llegó a amar a María {*en un año/durante un año}.

Otra diferencia entre los predicados que denotan eventos delimitados y los que denotan eventos no delimitados es que los primeros no aceptan los complementos temporales encabezados por *hasta*; los segundos sí:

- (36) a. *Cruzó la meta hasta las siete.
- b. *Escribió una novela hasta la primavera.
- c. Corrió por el parque hasta las siete.
- d. Amó a María hasta que apareció Ana.

Nuevamente, se mantienen los mismos juicios con la perífrasis <llegar a + infinitivo>:

- (37) a. *Llegó a cruzar la meta hasta las siete.
- b. *Llegó a escribir una novela hasta la primavera.
- c. Llegó a correr por el parque hasta las siete.
- d. Llegó a amar a María hasta que apareció Ana.

En tercer y último lugar, las implicaciones que se obtienen de la aparición de predicados télicos y atélicos en construcciones progresivas son muy diferentes. En concreto, a partir de un ejemplo como el de (38a) no puede concluirse que Juan ha escrito la novela. Por el contrario, a partir de un ejemplo como el de (38c) sí puede concluirse que Juan ha corrido por el parque. Pues bien, obsérvese en los ejemplos de (38b) y (38d) que estas mismas conclusiones se obtienen cuando los predicados *escribir una novela* y *correr por el parque* se construyen con el auxiliar *llegar*:

- (38) a. Estuvo escribiendo una novela.
- b. Llegó a estar escribiendo una novela.
- c. Estuvo corriendo por el parque.
- d. Llegó a estar corriendo por el parque.

En resumen, el comportamiento de la perífrasis <llegar a + infinitivo> revisado en este apartado no permite su consideración como perífrasis aspectual Terminativa. En primer lugar, hemos visto que a diferencia de las perífrasis Terminativas <acabar de + infinitivo> y <dejar de + infinitivo>, <llegar a + infinitivo> es compatible con logros estrictamente puntuales y con estados permanentes. Los primeros no tienen duración. No

es posible, por tanto, focalizar una fase de su desarrollo. Los segundos describen propiedades inalienables del sujeto sin principio ni fin. En segundo lugar, hemos comprobado que la interpretación de la perífrasis no es tampoco la de una construcción Terminativa, pues ni se indica culminación, ni se indica interrupción o cese del evento. En tercer lugar, hemos confirmado que no puede sostenerse que el proceso del que forma parte el evento denotado por el infinitivo tenga un fin natural. En cuarto y último lugar, hemos demostrado que *llegar* no cambia el Modo de Acción del predicado con el que se construye para convertirlo en un predicado delimitado.

4. LA CONSIDERACIÓN DE <LLEGAR A + INFINITIVO> COMO PERÍFRASIS DISCURSIVA

En el subapartado 3.1 presentábamos la noción de Aspecto gramatical con la que hemos trabajado en el *Diccionario de perífrasis verbales* y las subcategorías aspectuales que nos han servido de herramienta para hacer la descripción de las construcciones perifrásticas del español. La noción de Disposición Resultante, de Dietrich 1973 y Gómez Manzano 1992, o Culminativa, de Fernández De Castro 1999, no encaja en el que ha sido nuestro modo de entender el Aspecto. No obstante, creemos que el tratamiento que hacen estos autores de <llegar a + infinitivo> y el grupo de perífrasis que recogemos en el Apéndice II es con mucho el más acertado. La propuesta de considerar a <llegar a + infinitivo> como marcador discursivo es heredera de la suya, pero tiene la ventaja nada desdeñable de simplificar las categorías de la Gramática.

Esta misma simplificación convierte nuestra propuesta en preferible también a la de Olbertz 1998. Recuérdese que esta autora incluía la perífrasis <llegar a + infinitivo> en la categoría de Evaluación Actual, próxima fundamentalmente a la de Modalidad. Con esta categoría se establecería una relación entre lo que realmente ocurre y lo que se esperaba que ocurriera. En el caso de nuestra construcción, la ocurrencia o no ocurrencia de un estado de cosas se evaluaría como la culminación en cierto modo inesperada de un evento o secuencia de eventos anterior. En 3.3 vimos los problemas de utilizar el término *culminación*. Más abajo mostraremos que el carácter inesperado al que alude Olbertz puede derivarse de la contribución del auxiliar de la perífrasis, entendido como marcador del discurso. El miembro discursivo del que forma parte la perífrasis es más fuerte argumentativamente que el o los miembros que le preceden y ello debido al significado de *llegar*. El resultado es que el evento denotado por el infinitivo aparece como un hecho que destaca, por su carácter inesperado o por otras razones, en la evolución de una determinada situación.

Tomamos la definición de *marcador discursivo* de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999, p. 4057¹⁵:

...unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional –son, pues, elementos marginales– y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Y más adelante se añade (p. 4058):

...sólo serán marcadores del discurso aquellos signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados (...) Esto es, el significado de los marcadores contribuye al procesamiento de lo que se comunica y no a la representación de la realidad comunicada.

No pueden considerarse marcadores discursivos las unidades invariables que contribuyen a construir el significado de la proposición de la que forman parte. Sirva de ejemplo la comparación que hacen los propios autores entre las unidades invariables de (39) y (40). La presencia de elementos lingüísticos como los de (39) cambia las condiciones de verdad de la proposición. La presencia de elementos lingüísticos como los de (40) no lo hace. Esa es la diferencia entre los elementos con significado conceptual y los elementos con significado estrictamente procedimental o de procesamiento. Los primeros no pueden considerarse marcadores discursivos. Los segundos, sí: (Ejemplos 4-6 en Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999, p. 4059.)

- (39) a. Viene {a/ de} Santiago.
 b. Vive {lejos/ cerca}.
 c. No viene {porque estás triste/ para que estés triste}.
- (40) a. Es hablador y, además, es de Guadalajara.
 b. Es hablador. *Eso sí*, de Guadalajara.
 c. *Por un lado*, es hablador y, *por otro lado*, es de Guadalajara.
 d. Es hablador ... *Por cierto*, es de Guadalajara.

Volvamos ahora a nuestra perífrasis <llegar a + infinitivo>. En Carrasco Gutiérrez 2006c propusimos considerarla como marcador discursivo. Pero es evidente que el auxiliar *llegar* no es un elemento invariable, ni puede calificarse de marginal al elemento que hace las veces de núcleo de la proyección flexiva del verbo. No obstante, mantenemos esta postura atendiendo a la característica recién descrita de que los marcadores discursivos no alteran las condiciones de verdad de las proposiciones de las que forman parte. Efectivamente, el significado de <llegar a + infinitivo> no es conceptual sino procedimental. Lo vemos en el ejemplo de (41a):

¹⁵ Para la breve presentación de los marcadores discursivos que hacemos a continuación y la posible inclusión entre ellos de algunas perífrasis del español, véase también García Fernández 2006, pp. 52-55, y en prensa.

- (41) a. Le mandó flores, le escribió poemas y llegó a cantar bajo su balcón.
 b. Le mandó flores, le escribió poemas y cantó bajo su balcón.

Exactamente igual que en (40), la presencia de <llegar a + infinitivo> no contribuye a construir el significado de la proposición, sino que orienta sobre el modo en que ese contenido debe procesarse. La propuesta que hacemos, más en concreto, es que <llegar a + infinitivo> funciona como un conector aditivo. Estos conectores vinculan un miembro del discurso con otro u otros anteriores con la misma orientación argumentativa. Además, el significado de *llegar* contribuye a que el miembro discursivo del que forma parte la perífrasis sea más fuerte argumentativamente que el o los que le preceden. Como consecuencia, puede decirse que el evento denotado por el infinitivo se muestra como un suceso que destaca en la evolución de una determinada situación por representar el curso que ésta ha seguido. En los ejemplos de (42), este suceso destacado forma parte de una serie de eventos explícita. En (33), que repetimos como (42a) para mayor simplicidad, ser una Emma Penella o una Aurora Bautista se presentan como los momentos culminantes de una carrera teatral. Del mismo modo, en (42b) hablar y decirse algo se entienden como las situaciones que coronan un primer acercamiento entre personas que aún no se conocen:

- (42) a. Sus ilusiones de que la descubrieran, le dieran una frase, un papelito, y llegara a ser una Emma Penella, una Aurora Bautista, se iban desvaneciendo. (CREA: F. Fernán-Gómez, 1985, *El viaje a ninguna parte*, p. 217, España.)
 b. Pues bien, empecé a fijarme en una niña. Se quedaba ante la tela metálica, y se pasaba el recreo mirándome. Ya también lo hacía. E incluso en alguna ocasión me acerqué a ella. No llegábamos a hablar, ni a decirnos nada. Sólo nos mirábamos y nos sonreíamos. (CREA: G. Martín Garzo, 1999, *Las historias de Marta y Fernando*, p. 262, España.)

En los ejemplos de (43), la serie de la que forma parte el evento denotado por el infinitivo que introduce *llegar* permanece implícita. En (43a), no se detalla en qué han consistido las estrategias que el equipo ha puesto en práctica para ganar, pero jugar con tres delanteros se destaca entre ellas como representativa del esfuerzo realizado. En (43b), no comer es la situación que se elige para dar idea de las penurias por las que atraviesa una familia:

- (43) a. Mi equipo lo ha hecho todo para ganar. Incluso hemos llegado a jugar con tres delanteros. (CREA: *La Vanguardia*, 16/1/1995, Juan Campos, España.)
 b. ¡Ay, Gabriel –dijo mi madre–, mira cómo me has dejado con este cuadro de hijos, que varias veces hemos llegado a no comer. (CREA: G. García Márquez, 2002, *Vivir para contarla*, p. 180, Colombia.)

Antes de continuar fijémonos en que la perífrasis <llegar a + infinitivo>

tivo> aparece en un contexto negativo tanto en (42b) como en (43b). En (42b), el adverbio *no* tiene alcance sobre el verbo auxiliar *llegar*. En (43b), sobre el verbo auxiliado, *comer*. Esta diferencia de alcance tiene consecuencias interpretativas muy interesantes. En (42b) la negación cambia la orientación argumentativa del enunciado y es posible, por ello, introducir conectores contraargumentativos como *sin embargo* o *no obstante*.

(44) {Sin embargo/No obstante} no llegábamos a hablar ni a decirnos nada.

Esto no ocurre en (42b). En esta oración, el hecho de que la situación denotada por el infinitivo no haya tenido lugar es, precisamente, lo que constituye un argumento con más fuerza en la enumeración de una crisis familiar.

La idea de proceso sostenido, de cierta evolución en una situación puede debilitarse en algunas ocasiones. Como resultado, la construcción adquiere un valor intensificativo o ponderativo. Considérense los ejemplos de (45). En (45a), el proceso, que está implícito en el cardinal *veinte*, pasa a un segundo plano y se hace hincapié en lo extraordinario del dato que se proporciona. En el ejemplo de (45b), que el temblor de tierra pueda percibirse a tanta distancia es una circunstancia que se selecciona por su carácter excepcional o inesperado, no por formar parte del terremoto mismo:

- (45) a. Esa mujer llegó a tener veinte hijos.
(En Gómez Torrego 1988, p. 122.)
b. El terremoto, cuyos efectos se llegaron a sentir en Los Ángeles, a más de 600 kilómetros al sur de S. Francisco. (Ejemplo 158 en Fernández de Castro 1999, p. 303.)

En otras ocasiones, la excepcionalidad o el carácter extraordinario del suceso que se destaca por medio de la perífrasis <llegar a + infinitivo> están estrechamente relacionados con ciertas dificultades que han tenido que ser vencidas¹⁶. En (46) se proporcionan algunos ejemplos:

- (46) a. ¡No olvides que hemos llegado a tener casi cinco millones de oyentes, más que todos los grandes magazines juntos! (CREA: L. Díaz, 1992, *La radio en España (1923-1993)*, p. 340, España.)
b. ...y tanto llegábamos a reunir que lo regalábamos a todo el que pasaba.
(CREA: F. Rubio, 1992, *La sal del chocolate*, p. 71, España.)
c. ...me parece que ni usted ni yo llegaremos a verlo. (CREA: L. Landero, 1989, *Juegos de la edad tardía*, p. 126, España.)

Obsérvese que en (46c) la presencia de las conjunciones disyuntivas *ni ...ni* supone el fracaso en la consecución del evento. El ejemplo de

¹⁶ A juicio de García González 1992, p. 75, Gómez Torrego 1988, p. 121, y Fernández de Castro 1999, pp. 304-305, el valor que sobresale en estos casos es el de «capacidad efectiva de llevar a cabo algo», «conseguir», «lograr».

(47) muestra que la negación no puede tener alcance en estos casos sobre el verbo auxiliado:

(47) *Usted y yo llegaremos a no verlo.

Finalmente, el significado de «capacidad efectiva de llevar a cabo algo», «conseguir», «lograr» es el que subyace al uso de la construcción en la prótasis de las oraciones condicionales, como afirma Fernández de Castro 1999, p. 306. En (48) comprobamos que el auxiliar aparece en presente, pero si quisiéramos sustituir la perífrasis por una forma verbal no perifrástica, tendríamos que utilizar un pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo (véase la nota 5, más arriba):

(48) a. Si llego a hacerte caso, habríamos llegado tarde.

(Cf. Si te hubiera hecho caso, habríamos llegado tarde.)

b. Si no llegas a venir, me habría aburrido mortalmente.

(Cf. Si no hubieras venido, me habría aburrido mortalmente.)

5. CONCLUSIÓN

Los auxiliares de las perífrasis verbales gramaticalizan contenidos muy distintos. Nuestra propuesta en este trabajo es que *llegar* gramaticaliza un contenido procedimental, como corresponde a las unidades lingüísticas que funcionan como marcadores del discurso. *Llegar* se comporta, más en concreto, como un conector aditivo *y*, como tal, su contribución al procesamiento de la información consiste en vincular el miembro del discurso del que forma parte con otro u otros anteriores con la misma orientación argumentativa. A nuestro modo de ver, este punto de vista permite resolver los problemas teóricos que planteaba la clasificación de la construcción <*llegar a* + infinitivo> en publicaciones anteriores. Por un lado, el problema de vaciar de contenido las subcategorías aspectuales de Perfecto Resultativo, Perfectivo y Terminativo. Por otro, el de ampliar innecesariamente las categorías de la Gramática creando *ad hoc* la subcategoría aspectual de Colocación o Disposición, o la categoría mixta de Evaluación Actual.

APÉNDICE I*

García Fernández 2006	Gili Gaya 1961	Fente, Fernández y Feijoo 1972	Rojo 1974	Gómez Torrego 1988	García González 1992	Cavarró y Laca 2002
IMPERFECTO						
HABITUAL						
PROGRESIVO						
CONTINUATIVO						
PERFECTO						
RESULTATIVO	<dejar + part.> <llevar + part.> <tener + part.> <quedar + part.>	<dejar + part.> <tener + part.> <quedar + part.>				
A						
S						
P						
E						
C						
T						
O						
AORISTO						
PROSPECTIVO						
INCOATIVO						
TERMINATIVO	<acabar de + inf>	<acabar de + inf> <dejar de + inf.>		<acabar de + inf> <terminar de + inf> <dejar de + inf.>	<acabar de + inf> <dejar de + inf.>	
MODALIDAD						
MODO DE ACCIÓN						
VOZ PASIVA	<estar + part.> <quedar + part.> <ser + part.>					
TIEMPO						
CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS	<alcanzar a + inf.> <llegar a + inf.> <venir a + inf.>	<acabar + ger. > <acabar por + inf.> <llegar a + inf.>	<acabar + ger. > <acabar por + inf.> <alcanzar a + inf.> <llegar a + inf.> <vir (a) + inf.>	<acabar por + inf> <alcanzar a + inf.> <llegar a + inf.> <pasar a + inf.>	<acabar por + inf> <alcanzar a + inf.> <llegar a + inf.> <terminar por + inf> <venir a + inf.>	<acabar + ger. > <arribar a + inf.>
	PERFECTIVAS	TERMINATIVAS	TERMINATIVAS	TERMINATIVAS (CULMINATIVAS)	PERFECTIVAS- TERMINATIVAS	CULMINATIVAS

*No se han incluido en el cuadro las construcciones no consideradas perifrásticas en el *Diccionario de perifrasis verbales* 2006.

Marín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999)

Diccionario de perifrasis verbales (2006)

ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN	<i>Comentadores</i>	bien, pues bien, así las cosas, etc.	DE APERTURA: <comenzar/empezar+ gerundio> DE CONTINUIDAD: <pasar a + infinitivo> DE CIERRE: <acabar/terminar+ gerundio> <acabar/terminar por + infinitivo>, <venir a + infinitivo>
	<i>Ordenadores</i>	en primer lugar/ en segundo lugar /; por una parte /por otra parte; de un lado /de otro lado...	
	<i>Diéresis</i>	por cierto, a todo esto, a propósito...	
	<i>Aditivos</i>	además, encima, aparte, incluso...	<alcanzar a + infinitivo> <llegar a + infinitivo>
	<i>Consecutivos</i>	por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues...	
	<i>Contrargumentativos</i>	en cambio, por el contrario, por contra, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo...	
	<i>Explicativos</i>	o sea, es decir, esto es, a saber, etc.	
	<i>De Rectificación</i>	mejor dicho, mejor aún, más bien...	
	<i>De Distanciamiento</i>	en cualquier caso, en todo caso, de todos modos...	
	<i>Recapitulativos</i>	en suma, en conclusión, en definitiva, en fin, al fin y al cabo...	
OPERADORES ARGUMENTATIVOS	<i>De Refuerzo Argumentativo</i>	en realidad, en el fondo, de hecho...	
	<i>De Conexión</i>	por ejemplo, en particular...	
	<i>De Modalidad Epistémica</i>	claro, desde luego, por lo visto...	
MARCADORES CONVERSACIONALES	<i>De Modalidad Deontica</i>	bueno, bien, vale...	
	<i>Empedadores de la Atención</i>	hombre, mira, oye...	
	<i>Metadiscursivos Conversacionales</i>	bueno, eh, este...	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERTINETTO, P. M. (1986): *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*, Florencia, Academia della Crusca.
- BOSQUE, I. y V. DEMONTE (dirs.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española* 2, Madrid, Real Academia Española-Espasa Calpe, 3 vols.
- CAMUS BERGARECHE, B. (2006): «<Dejar de + infinitivo>», en García Fernández, L., pp. 117-120.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, Á. (2006a): «<Acabar de + infinitivo (1)>», en García Fernández, L., pp. 65-69.
- (2006b): «<Acabar de + infinitivo (2)>», en García Fernández, L., pp. 69-74.
- (2006c): «<Llevar a + infinitivo>», en García Fernández, L., pp. 186-192.
- CREA, *Corpus de Referencia del Español Actual de la RAE* (<http://www.rae.es/>).
- DECLERCK, R. (1991): *Tense in English: Its structure and use in discourse*, Londres, Routledge.
- DELFITTO, D. y P. M. BERTINETTO (1995): «A case study in the interaction of aspect and actionality: the imperfect in Italian», en Bertinetto, P. M., Bianchi, V., Higginbotham, J. y Squartini, M. (eds.), *Temporal reference, aspect and actionality. 1: Semantic and syntactic perspectives*, Turín, Rosenberg and Sellier, pp. 125-142.
- DIETRICH, W. (1973): *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas. Estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico*, Madrid, Gredos.
- DIK, S. C. (1987): «Copula auxiliarization: how and why», en Harris, M. y Ramat, P. (eds.), *Historical development of auxiliaries*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 53-84.
- FENN, P. (1987): *A semantic and pragmatic examination of the English perfect*, Tubinga, Narr.
- FENTE, R., J. FERNÁNDEZ y L. G. FEIJÓO (1972): *Perífrasis verbales*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1979³.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (2000): «El perfecto continuativo», *Verba* 27, pp. 343-358.
- (dir.) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- (en prensa): «Las clasificaciones de la perífrasis verbales española», en Carriscondo Esquivel, F. y Sinner, C. (eds.): *Lingüística española contemporánea. Enfoques y soluciones*, Múnich, Peniöpe.
- GARCÍA GONZÁLEZ, J. (1992): *Perífrasis verbales*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1998².
- GAVARRÓ, A. y B. LACA (2002): «Les perífrasis temporals, aspectuals i modals», en Solá, J. y otros (dirs.): *Gramàtica del català contemporani*, 3. *Sintaxi (17-31)*. Índex, 3^a ed., Barcelona, Editorial Empúries, cap. 23.
- GILI GAYA, S. (1961): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- GÓMEZ MANZANO, P. (1992): *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988): *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco Libros.

- (1999): «Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo», en Bosque, I. y Demonte, V., cap. 51.
- KLEIN, W. (1992): «The present perfect puzzle», *Language* 68, 3, pp. 525-552.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y J. PORTOLÉS LÁZARO (1999): «Los marcadores del discurso», en Bosque, I. y Demonte, V., cap. 63.
- MCCOARD, R. W. (1978): *The English perfect: tense-choice and pragmatic inferences*, Amsterdam, North-Holland Publishing Company.
- MIGUEL, E. de (1999): «El aspecto léxico», en Bosque, I. y Demonte, V., cap. 46.
- MONTOLÍO, E. (1999): «Las construcciones condicionales», en Bosque, I. y Demonte, V., cap. 57.
- MORERA, M. (1991): *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*, Puerto del Rosario, Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- OLBERTZ, H. (1998): *Verbal periphrases in a functional grammar of Spanish*, Berlín, Mouton de Gruyter.
- ROJO, G. (1974): «Perífrasis verbales en el gallego actual», *Verba*, Anejo 2, Universidad de Santiago de Compostela.
- SMITH, C. S. (1991): *The parameter of aspect*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.